

Francisco de Jesús Saavedra Hernández

METAPSICOLOGÍA DE LA DIMENSIONALIDAD

Ecos bidimensionales
de la Posición Sensual-Adhesiva



Metapsicología de la dimensionalidad

Ecos bidimensionales de la
Posición Sensual-Adhesiva

Francisco de Jesús Saavedra Hernández

METAPSICOLOGÍA DE LA DIMENSIONALIDAD

ECOS BIDIMENSIONALES DE LA POSICIÓN
SENSUAL-ADHESIVA

PRIMERA EDICIÓN



Saavedra Hernández, Francisco de Jesús

Metapsicología de la dimensionalidad : ecos bidimensionales de la posición sensual adhesiva / Francisco de Jesús Saavedra Hernández. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Biebel, 2025.

280 p. ; 23 x 15 cm.

ISBN 978-631-6627-17-9

1. Psicoanálisis. 2. Teorías Psicoanalíticas. 3. Psicología Clínica. I. Título.
CDD 150.195

© Francisco de Jesús Saavedra Hernández

© Ediciones Biebel, 2025

Ediciones BIEBEL

José Juan Biedma 1005 • (C1405ASM) Ciudad Autónoma de Buenos Aires,

Tel. (54-11) 4582-3878

www.edicionesbiebel.com.ar

info@edicionesbiebel.com.ar • edicionesbiebel@yahoo.com.ar

Diseño de páginas: Cálamus

Diseño y armado de tapa: Ramiro Pazo

ISBN PRINT: 978-631-6627-17-9

ISBN EBOOK: 978-631-6627-21-6

Se han efectuado los depósitos de ley 11.723

LIBRO DE EDICIÓN ARGENTINA

No se permite la reproducción parcial o total,
el almacenamiento, el alquiler, la transmisión
o la transformación de este libro, en cualquier forma
o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico,
mediante fotocopias, digitalización u otros métodos.
Su infracción está penada por las leyes 11.723 y 25.446.

Se terminó de imprimir en el mes de enero de 2026

Índice

Agradecimientos.....	9
Introducción	11
Capítulo 1	
Algunos conceptos clave de la metapsicología kleiniana	15
Breve biografía de Melanie Klein.....	15
El concepto kleiniano de la fantasía y su desarrollo	21
Capítulo 2	
El mundo interno y su relación con la identificación y la introyección.....	29
El mundo interno y el objeto.....	29
La identificación	36
La introyección	39
Capítulo 3	
El complejo de Edipo.....	47
El complejo de Edipo freudiano.....	47
El complejo de Edipo temprano	48
Capítulo 4	
Mecanismos de defensa tempranos.....	55

Capítulo 5	
El concepto de posición en psicoanálisis	61
La posición esquizoide de Fairbairn	61
La posición esquizoparanoide	65
• La envidia.....	68
• El señor T	71
La posición depresiva.....	72
• La señora E	78
Capítulo 6	
La transformación de las ideas kleinianas	81
Capítulo 7	
Psicosis.....	95
El narcisismo y su relación con la psicosis	95
La ecuación simbólica y la simbolización propiamente dicha.....	99
La posición esquizoparanoide y su relación con la psicosis ..	103
Las ideas de Bion sobre la psicosis	105
Capítulo 8	
La mente en estado primitivo.....	109
Esther Bick y la experiencia de la piel.....	109
• Observación infantil: Bebé Alice	111
• Análisis de una niña esquizofrénica: Mary.....	111
• Análisis de un paciente neurótico adulto	112
• Análisis de una niña: Jill	112
Didier Anzieu y el Yo-piel	113
• La señora M	122
Piera Aulagnier y el pictograma.....	125
Los Botella y la figurabilidad.....	131
La noción de Winnicott sobre el sí mismo	133
• El señor L	142
Ogden y la posición autista-contigua.....	143

Capítulo 9	
Psicosomática	147
Introducción de la psicosomática.....	147
• El señor Q.....	148
Autores más influyentes en el concepto de lo psicosomático	149
La alexitimia.....	154
• El Señor D	156
Capítulo 10	
Autismo.....	159
El carácter autista de Joel Bernstein.....	159
Margaret Mahler y las etapas tempranas del desarrollo	161
• Primera fase: El autismo normal	167
• Segunda fase: La simbiosis normal	168
• Tercera fase: separación-individuación	169
• El señor H.....	172
Frances Tustin y los mecanismos del autismo.....	173
La exploración del autismo de Meltzer y Bick.....	184
Celia Fix y las Transformaciones autísticas	195
Las relaciones Pseudo-objetales adhesivas de Mitrani	198
Las propuestas de Lía Pistiner de Cortiñas	205
El Signo Insciente.....	209
Capítulo 11	
La posición sensual-adhesiva	219
El concepto de dimensionalidad	219
• Unidimensionalidad.....	220
• Bidimensionalidad.....	221
• Tridimensionalidad	223
• Tetradimensionalidad	225
La posición sensual-adhesiva y el funcionamiento mental...	227
• La señora B	236
Capítulo 12	
Técnica	241

El encuadre.....	242
La transferencia y la contratransferencia.....	243
• El señor J	248
Betty Joseph y los elementos no verbalizados de la transferencia	249
• El señor I.....	250
Margaret Little y su aporte a la transferencia	252
• El señor K	254
La técnica con estados primitivos de la mente	255
• La señora W	260
• El señor N.....	262
• El señor A.....	264
Conclusión	269
Bibliografía	273

Agradecimientos

A Tiare Hinojosa, mi pareja, mi apoyo, mi amiga y mi sostén incondicional. En cada página de este libro hay un eco de tu paciencia, tu fe y tu amor, recordándome que pensar también es un acto de cuidado.

A Alejandro Montiel, mi maestro más importante, faro y guardián de una luz que me acompaña desde el inicio.

A Agustín Zafra, cuya infinita generosidad, siempre volcada en el impulso y cuidado de las nuevas generaciones, mostrándome que el sostén verdadero se teje en la presencia genuina y el apoyo que no vacila.

A mis padres, Francisco y Sonia, por un amor que sostiene, enraíza y recuerda que toda búsqueda nace de un vínculo.

A mis maestros y colegas, que con sus preguntas, silencios y discrepancias han afinado mi escucha y dado forma a esta propuesta.

A mis pacientes, auténticos cartógrafos de sus mundos internos, por confiarme el privilegio de acompañarlos; en su coraje y fragilidad he encontrado el pulso de cada idea que aquí se despliega.

Y a todos aquellos que, de manera visible o invisible, han alentado, sostenido o desafiado este trabajo. Cada voz, cada gesto, cada silencio ha dejado su huella en estas páginas, como trazos de un mapa que nunca termina de dibujarse.

Introducción

La presente obra es la culminación de una travesía intelectual y clínica que ha atravesado varios momentos y publicaciones previas. En *Otras cartografías psíquicas*, *Otros rostros de Freud* y en *Psicoanálisis y mundo virtual* comencé un proceso de reflexión sobre cómo el entorno contemporáneo ha modificado la experiencia subjetiva basado en la premisa de que la pandemia de Covid-19 y la expansión del psicoanálisis en línea nos obligó a repensar la función del encuadre y la naturaleza de la transferencia. En este contexto, la noción de dimensionalidad adquirió una relevancia particular, ya que nos invita a pensar cómo los diferentes registros psíquicos operan en estos nuevos entornos, muchas veces obligando al analista a afinar su capacidad de contener experiencias fragmentadas y transitar entre diversas dimensiones de la mente. Cada una de estas obras fue un paso en el desarrollo de la propuesta que hoy cristaliza en *Metapsicología de la dimensionalidad*, un proyecto que comenzó como mi tesis para obtener el título de doctor en Clínica psicoanalítica y que ahora presento en formato de libro.

Desde sus primeros desarrollos, el psicoanálisis ha buscado comprender las profundidades de la mente humana mediante conceptos que atraviesan la complejidad del psiquismo. La noción de metapsicología surgió de la necesidad de articular un marco comprensivo que fuera más allá de los fenómenos manifiestos, abordando las fuerzas inconscientes, las estructuras psíquicas y los dinamismos pulsionales. A lo largo de los años, estas herramientas conceptuales han demostrado su capacidad para explicar fenómenos clínicos complejos. Sin embargo, en un mundo que avanza hacia lo incierto, es imprescindible revisar y expandir nuestros horizontes teóricos, permitiendo que la disciplina siga siendo un terreno fértil para nuevas exploraciones y prácticas. *Metapsicología de la Dimensionalidad* nace de esta necesidad de renovación.

El concepto de dimensionalidad que aquí se presenta no es del todo nuevo. Está profundamente enraizado en la obra de Donald Meltzer, quien lo utilizó para explorar los procesos bidimensionales en los fenómenos autistas y las experiencias primitivas de la mente. Sin embargo, esta obra no se limita a retomar su enfoque, sino que lo expande y complejiza, partiendo de las ideas de Sigmund Freud, Melanie Klein y Wilfred Bion e integrando las aportaciones de otros pensadores como Frances Tustin y su trabajo sobre los estados autistas, así como los desarrollos psicosomáticos de Didier Anzieu, los Botella Mahler, etcétera. En este sentido, la tridimensionalidad del pensamiento psíquico no es concebida como un estado superior o meta final, sino como un registro entre varios, que puede convivir o alternarse con las dinámicas unidimensionales, bidimensionales y tetradimensionales, cada una aportando su particular textura y significado al psiquismo.

El concepto de dimensionalidad se erige aquí como un intento de dar cuenta de las múltiples capas que constituyen el funcionamiento mental. Desde la tridimensionalidad clásica y el ideal de la tetradimensionalidad hasta los estados más primitivos, cuyo origen se encuentra en la unidimensionalidad y que se anclan en la bidimensionalidad, esta propuesta se nutre de una comprensión profunda del psiquismo, reconociendo la coexistencia de estos registros en la vida psíquica y sus resonancias en la clínica. Mi intención no es solo plantear una nueva categorización teórica, sino ofrecer una lente a través de la cual sea posible comprender mejor los desafíos que enfrentan los analistas en su práctica cotidiana, especialmente en los momentos en que el Self del paciente parece disolverse.

Entre los aportes originales que desarrollo en esta obra destaca la posición sensual-adhesiva, un concepto que propongo para enriquecer la comprensión de los estados más arcaicos de la mente. Esta posición surge en momentos en que la cohesión del Self se tambalea, y el individuo busca aferrarse a sensaciones o superficies para evitar el colapso. Esta noción no solo amplía los horizontes de la comprensión psicoanalítica, sino que también abre nuevas posibilidades para la intervención técnica, especialmente en pacientes cuya angustia de disolución provocada por el desmantelamiento desafía los métodos tradicionales de tratamiento.

Además de su enfoque teórico, este libro busca ser una herramienta para la práctica clínica. En estas páginas, las ideas no se limitan al terreno de la abstracción; cobran vida en el contexto del encuadre psicoanalítico, donde la palabra, el silencio y la transferencia no verbalizada crean un espacio de significado compartido. Al igual que Meltzer

y otros pensadores que han reflexionado sobre los estados primitivos, sostengo que la intervención analítica no consiste solo en interpretar, sino en crear un espacio donde la experiencia subjetiva pueda desplegarse, permitiendo que el paciente explore sus territorios más ocultos.

Metapsicología de la dimensionalidad no es solo un libro; es un mapa conceptual y clínico que invita a pensar más allá de las categorías tradicionales. Al mismo tiempo, es un desafío, porque cuestiona las certezas que durante mucho tiempo han sostenido la práctica psicoanalítica, y nos invita a abrazar la incertidumbre como una condición inherente al proceso analítico. Quienes recorran estas páginas encontrarán más preguntas que respuestas, pero también hallarán un terreno fértil para la creación y la transformación, tanto personal como profesional.

Espero que este libro se convierta en una experiencia transformadora para cada lector, tal como lo ha sido para mí a lo largo de su desarrollo. En estas páginas, teoría y clínica se entrelazan como raíces que nutren una nueva forma de pensar el psicoanálisis: no como un corpus cerrado, sino como una disciplina viva, en constante expansión. Mi deseo es que esta obra inspire nuevas reflexiones, abra caminos inexplorados y contribuya a enriquecer la práctica psicoanalítica en el mundo actual.

Algunos conceptos clave de la metapsicología kleiniana

Breve biografía de Melanie Klein

Antes de comenzar con la exposición teórica, considero fundamental presentar una breve biografía de Melanie Klein por el grado de influencia que tuvo su trabajo en la gran mayoría de autores presentados en esta tesis y por ser una de las más grandes pensadoras del siglo XX. Con su maravillosa capacidad creativa, empatía y de escucha revolucionó la comprensión de la mente humana, inspirando importantes autores durante generaciones como Bion, Meltzer, Hinshelwood, Bronstein, por mencionar solo algunos.

Al conocer los acontecimientos de mayor relevancia en su vida, es posible entender de manera más integral las ideas que la condujeron a establecer su pensamiento tal y como lo conocemos hoy en día. Cabe apuntar que este breve resumen de la vida de esta autora está basado en los dos excelentes volúmenes publicados en 1979 de *Melanie Klein. Primeros descubrimientos y primer sistema* de Jean-Michel Petot (2016), donde sintetiza magistralmente la totalidad de la teoría kleiniana.

Melanie Klein vio el mundo por primera vez en Viena el 30 de marzo de 1882, hija de un judío polaco llamado Moris Reizes, un médico quien dedicó la primera parte de su vida a su meta de ser rabino y de una judía eslovaca de nombre Libussa Deutsch. Por su parte, Moritz Reizes ejerció su carrera como médico en Viena con no pocas dificultades, pues en aquella época ser un médico judío sin títulos universitarios de prestigio dificultaba el ejercicio de su profesión, por lo que se cree que logró hacerse de una clientela apenas modesta.

Se dice que la madre de Melanie poseía una personalidad tiránica, posesiva y destructiva. Esta forma de carácter le representó una serie de problemas tanto con su esposo como con sus hijos, sin embargo, también le permitió establecer un pequeño negocio para ayudar con las dificultades económicas, producto del poco éxito financiero de su

El mundo interno y su relación con la identificación y la introyección

El mundo interno y el objeto

Para poder comprender los conceptos de introyección e incorporación, debemos preguntarnos para empezar qué se entiende por “interno”. Según las ideas de Alix Strachey (1941), el término ha sido utilizado primordialmente de tres maneras distintas:

1. Para describir funciones, estructuras y elementos que constituyen la mente, tales como mecanismos de defensa, desplazamientos, proyecciones e introyecciones, procesos de ideación e imaginativos, estados sentimentales, rasgos caracterológicos, percepciones. Este conjunto de cosas incluye todos los fenómenos que tienen una existencia objetiva en la esfera mental de la misma manera que los fenómenos materiales la tienen en el mundo físico. En este sentido, interno es equivalente a mental o psicológico.
2. Para describir objetos, situaciones y eventos que son creaciones de la imaginación, tal como aparecen en sueños, delirios y fantasías, cosas tales como *imágenes* buenas y malas. Estas son cosas que existen solo en un nivel subjetivo en el campo mental, es decir, en tanto que alguna persona cree o piensa en ellas. De acuerdo con esta concepción, interno significa imaginario o ficticio.
3. Para objetos, situaciones y eventos que se imaginan específicamente como pertenecientes al interior de una persona. Aquí la palabra interno significa “imaginado como dentro de” o “supuestamente dentro de”.

Estas diferencias son de suma importancia, pues cuando nos referimos al concepto de interno no siempre queda del todo claro si hacemos alusión a un elemento mental, imaginario o se encuentra dentro de.

El complejo de Edipo

El complejo de Edipo freudiano

Aunado a los planteamientos que hemos revisado hasta ahora, el complejo de Edipo es otro de los conceptos fundamentales que ha sido modificado por la teoría kleiniana a través de las observaciones clínicas de Melanie Klein y sus seguidores. Al colocar en un lugar privilegiado los componentes pregenitales, esto es, orales y anales, además del contenido de la fantasía en los impulsos pulsionales terminaron por colocar cronológicamente en un punto anterior al complejo de Edipo de lo que Freud en su tiempo pensaba (Hinshelwood, 1989).

Ya en “Tres ensayos de teoría sexual” de 1905 Freud anuncia que existe una fantasía de universalidad del pene, tanto para los niños como para las niñas. Esto nos remite a pensar en las nociones de complejo de castración en el niño y en la envidia de pene a las niñas. En este momento, el complejo de castración está enlazado con la pérdida de los genitales masculinos

Años más tarde, en su texto titulado “El sepultamiento del complejo de Edipo” (1924/2014) establece una diferencia fundamental: para el varón, el complejo de Edipo se queda reprimido debido a la amenaza de castración, mientras que la niña acepta la castración como un hecho pasado. Freud establece que tanto el deseo de poseer un pene, como el de recibir un hijo permanecen en el inconsciente y contribuyen a preparar el ser femenino para su posterior papel sexual. Queda así diferenciada la amenaza de castración en el varón, de la angustia de castración que es propia de la mujer.

Si bien Freud ya había mencionado algo con anterioridad respecto a la sexualidad previa al Edipo cuando hablaba de una sexualidad oral y anal en su trabajo de 1905, es hasta 1925 que profundiza sobre lo que ocurre previo al Edipo con “Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia anatómica de los sexos” (1925/2014). En este texto es donde se profundiza sobre el papel de la madre como primer objeto de amor

Mecanismos de defensa tempranos

Ya he delimitado algunos de los conceptos fundamentales para comprender cómo se erige un interior en el sujeto, pero para comprender cabalmente todos los elementos que ocurren en la vida temprana del infante es necesario realizar un recorrido por los mecanismos tempranos.

Recordemos que, en términos freudianos, el Yo es la única de las tres estructuras mentales que tiene la capacidad de sentir angustia, además de ser la parte de la mente encargada de movilizar los mecanismos de defensa para evitar que la angustia sobrepase la capacidad de la mente. De igual manera, mientras que Freud concibió algunos desarrollos en momentos más avanzados de la vida del infante, Klein los ubica en etapas más tempranas de la infancia. Tal es el caso de la aparición de un Yo temprano, el cual implica relaciones de objeto tempranas, un complejo de Edipo temprano, un Superyó primitivo y, por supuesto, la capacidad innata de utilizar mecanismos de defensa frente a la angustia.

En este sentido, en este capítulo me propongo a plantear de manera sistemática los elementos que componen los llamados mecanismos tempranos encontrados en la obra de Melanie Klein sin ningún orden en particular.

En primer lugar, me centraré en el concepto de identificación proyectiva, pero para ello tendré que iniciar por la ya conocida proyección. Este concepto, aparece para explicar el mecanismo de la paranoia por primera vez en el texto de Freud de 1896 titulado “Nuevas puntualizaciones sobre las neuropsicosis de defensa”. En este momento, Freud (1896/2013) utiliza para la paranoia el mismo modelo que emplea para explicar la neurosis obsesiva y la histeria:

En la paranoia, el reproche es reprimido por un camino que se puede designar como proyección, puesto que se erige el síntoma defensivo de la desconfianza hacia otros; con ello se le quita reconoci-

El concepto de posición en psicoanálisis

Si bien el concepto de posición fue mencionado por primera vez por Melanie Klein en la obra “Estadios tempranos del conflicto edípico” (1928/2015), continuó evolucionando a lo largo de su obra hasta que en “Notas sobre algunos mecanismos esquizoides” (1946/2015) establece el concepto de posición como una organización de ansiedades, defensas y relaciones de objeto que Klein divide entre esquizoparanoides y depresivas. Fue en 1935, en su trabajo titulado “Una contribución a la psicogénesis de los estados maniaco depresivos” que comienza a reestructurar sus ideas en estos términos específicos (1935/2015).

De acuerdo con Jane Temperley (2015), una posición hace referencia a un estado de organización del Yo, es decir, a la naturaleza de las relaciones internas de objeto y a la naturaleza de la ansiedad con las defensas características.

La posición esquizoide de Fairbairn

Previo a las concepciones kleinianas y postkleinianas del concepto de posición, Fairbairn estableció sus ideas sobre lo que él denominaba como posición esquizoide, la cual más tarde serviría como inspiración para el concepto kleiniano descrito en “Notas sobre algunos mecanismos esquizoides” de 1946.

De acuerdo con Carlos Rodríguez Sutil (2003), uno de los estudiosos más importantes de la teoría de Fairbairn, desde los comienzos de su carrera, Fairbairn realizó una dura crítica a la noción freudiana clásica del concepto de pulsión, afirmando que lo que busca la libido desde el inicio no es la descarga, sino el objeto. De ese modo, el placer libidinoso, no será más que un medio para obtener al objeto y el predominio del principio del placer un trastorno en el desarrollo. Estas mismas ideas se utilizarán posteriormente como una base para teorías como las de Heinz Kohut, los intersubjetivos y los relacionistas.

La transformación de las ideas kleinianas

por Wilfred Bion

Wilfred Bion es hoy en día uno de los autores más reconocidos en el ámbito psicoanalítico, al grado que muchas de sus ideas han sido agregadas a la jerga coloquial tales como “contención”. Probablemente esto se deba a su aproximación tan original y fresca al psicoanálisis que ha inspirado a muchos autores contemporáneos como Pistiner de Cortiñas, Hinshelwood o Bronstein, por mencionar algunos.

Bion fue uno de los primeros en analizar pacientes en estados psicóticos utilizando una técnica analítica clásica, es decir, exactamente la misma que utilizaría para la neurosis. Además, amplió las teorías existentes de los procesos proyectivos y desarrolló nuevas herramientas conceptuales junto con colegas como Rosenfeld, Meltzer y Segal, quienes tomaron el enfoque clínico y teórico de Klein y realizaron una extensión a los conceptos de identificación proyectiva y contratransferencia, profundizándolos y ampliándolos a lo que conocemos actualmente. A continuación, llevo a cabo una breve historia de su vida, basándome en las ideas publicadas por Chris Mawson en su artículo de 2012, publicado en el Blog de Internet *Melanie Klein Trust*.

Wilfred Bion (1897-1979) nació en Muttra, al noroeste de la India, y se educó en un internado en Inglaterra. Allí era infeliz, extrañaba a sus padres, a su “Aya” y a la India que amaba. Luchó en Francia en el Regimiento de Tanques durante la Primera Guerra Mundial y recibió la DSO (Orden de Servicio Distinguido) y, por parte del gobierno francés, la Legión de Honor (Mawson, 2012).

Después de la guerra, Bion estudió Historia en el Queen’s College de Oxford y luego estudió medicina en el University College de Londres. Tras licenciarse como médico, pasó siete años en la Clínica Tavistock de Londres, formándose en psicoterapia psicoanalítica. Mientras estuvo allí, vio al escritor Samuel Beckett para entrevistas terapéuticas. En 1938, inició su primer análisis de entrenamiento con John Rickman, el cual llegó a su fin con el estallido de la Segunda Guerra

Psicosis

El narcisismo y su relación con la psicosis

En los apartados previos he establecido las bases para el funcionamiento del aparato mental; en esta sección me dedicaré a describir los procesos que se dan en la personalidad psicótica de acuerdo con el modelo de pensamiento planteado hasta ahora.

Si bien Melanie Klein fundó las bases para la comprensión de la personalidad psicótica, recordemos que no realizó una propuesta metapsicológica tan amplia como sí lo hizo con muchos otros conceptos, por lo que sus aportes sobre este tema en específico son pocos. No obstante, algunos de los denominados poskleinianos como Segal, Rosenfeld y Bion tomaron sus contribuciones como una pieza fundamental para desarrollar teoría sobre la psicosis específicamente, y aunque sus contribuciones difieren notablemente, la elaboración del concepto de identificación proyectiva y la explicitación de sus implicaciones técnicas forman una parte central de su trabajo (Bell, 2015).

En el caso de Rosenfeld (1971), liga el narcisismo al uso de mecanismos esquizoides, pues nos dice que, al haber estudiado este concepto con mayor detalle, es posible diferenciar entre los aspectos libidinal y destructivo del narcisismo. Al considerar el narcisismo desde el aspecto libidinal se puede ver que la sobrevaloración del Yo juega un papel central, basado principalmente en la idealización de sí mismo. La auto idealización se mantiene mediante identificaciones introyectivas y proyectivas omnipotentes con objetos buenos y sus cualidades. De esta manera, el narcisista siente que todo lo que es valioso en relación con los objetos externos y el mundo externo es parte de él o está omnipotentemente controlado por él.

Siguiendo las ideas de Rosenfeld, sucede algo similar cuando consideramos el narcisismo desde el aspecto destructivo, pues encontramos que nuevamente la idealización de uno mismo juega un papel central,

La mente en estado primitivo

He establecido anteriormente que para Melanie Klein la relación de objeto aparece de forma casi inmediata tras el nacimiento. Esta es una idea controversial que no ha sido compartida por un gran número de analistas e, incluso, le ha valido muchas críticas, pues su distanciamiento de la idea freudiana del narcisismo primario fue pobremente recibido por un gran sector de la comunidad psicoanalítica, pues pensaban que para darse la relación de objeto se necesitaba un grado de madurez emocional o neurológico del cual el infante recién nacido carecía. A continuación, expongo algunas ideas de otros grandes psicoanalistas que, contrario a Melanie Klein, establecen sus ideas con base en estados primitivos de la mente previos a la relación de objeto.

Esther Bick y la experiencia de la piel

Esther Bick es una de las autoras que más ha contribuido a la noción de la dimensionalidad expuesta en este trabajo. En su artículo de 1968 titulado “La experiencia de la piel en las relaciones de objeto tempranas”, propone como tema central la función primordial de la piel del bebé y de sus objetos primarios en relación con la unión más primitiva de partes de la personalidad aún no diferenciadas de partes del cuerpo.

La tesis que expone Bick (1968) es que en su forma más primitiva las partes de la personalidad se sienten como si no tuvieran fuerza vinculante entre sí y, por lo tanto, deben mantenerse unidas de una manera que ellas experimenten pasivamente mediante la piel funcionando como un límite. Pero esta función interna de contener las partes del Yo depende inicialmente de la introyección de un objeto externo, experimentado como capaz de cumplir esta función. Posteriormente, la identificación con esta función del objeto reemplaza el estado no integrado y da lugar a la fantasía de espacios internos y externos. Solo entonces está preparado el escenario para la operación de escisión pri-

Psicosomática

Introducción de la psicosomática

Otra de las problemáticas que nos encontramos frecuentemente en el consultorio y que podría ser confundida con la posición sensual-adhesiva es la de los problemas psicosomáticos. Una causa, en gran medida, es por sus similitudes: la alexitimia en lo psicosomático, y la suspensión de la *fantasía* en la posición sensual-adhesiva. El objetivo principal de este capítulo es delimitar de la manera más precisa posible el concepto de “psicosomática” de tal manera que las diferencias con la posición sensual-adhesiva se vuelvan evidentes al lector.

Catherine Goetschy (2014) define lo psicosomático como “el surgimiento de enfermedades físicas producidas por conflictos emocionales” (p.21). A pesar de que el término se prefiere emplear en diversas instancias, también ha sido criticado por múltiples autores, pues pudiera generar la fantasía de un modelo causa-efecto, es decir, que emociones específicas producen ciertas enfermedades en particular. Catherine Goetschy nos recuerda que estos son más bien fenómenos de orden bio-psico-social, donde interactúan una serie de elementos complejos que vale la pena distinguir en cada caso y cada individuo como lo haríamos con cualquier otro padecimiento.

Norberto Bleichmar y Celia Lieberman (2001) en *Las perspectivas del psicoanálisis* señalan que en los casos de pacientes psicosomáticos no se interpreta una fantasía específica, como sí se haría en el caso de pacientes con una estructura neurótica. Aseveran que el tipo de interpretación dirigida a una fantasía específica, solo es útil si se tiene un libreto inconsciente simbolizado en el síntoma como ocurre en las neurosis.

Retomando a Norberto Bleichmar y Celia Lieberman (2001) podemos pensar que, tanto los pacientes como analistas poseen un cuerpo, en tanto calidad como seres humanos, por lo que ninguno está exen-

Autismo

El carácter autista de Joel Bernstein

Comienzo este apartado con una breve mención a Joel Bernstein y su concepto de carácter autista, esbozado en su artículo homónimo publicado en 1975. En él, expone que el sujeto con un carácter autista es aquel que muestra desvinculación, distancia y frialdad en sus relaciones interpersonales, como consecuencia de no haber sido suficientemente respondido y estimulado por su entorno interpersonal.

Bernstein (1975) advierte, además, que existen otros tipos de caracteropatías o problemas de carácter que, al menos superficialmente, podrían confundirse con el carácter autista. Uno de estos casos es el carácter depresivo, que también presenta falta de relación, distancia y frialdad en el vínculo con los demás. Sin embargo, en este caso, no se trata de una verdadera ausencia de relación, sino de una forma de retraimiento distinta en su origen y significado.

De igual modo, Bernstein señala el caso del carácter esquizoide, que muestra síntomas similares –falta de relación, distancia y frialdad– pero que, al examinarse más allá de esta aparente similitud, revela diferencias sutiles respecto al carácter autista, en lo que concierne a los estados emocionales, las relaciones objetales formativas y el sentido y función de los propios síntomas.

Si bien ambos tipos de carácter presentan una desvinculación afectiva, sus motivaciones son opuestas: mientras que el carácter esquizoide experimenta alivio al distanciarse de las personas –pues ha sido invadido y abrumado en su mundo relacional–, el carácter autista, por el contrario, se siente deprimido y ansioso a raíz de su distanciamiento, ya que su retraimiento es consecuencia de haber sido ignorado. Así, mientras el esquizoide se desvincula como defensa ante una intrusión interpersonal excesiva, la desvinculación del carácter autista constituye un estado primitivo de preparación sensorial congelado en su per-

La posición sensual-adhesiva

El concepto de dimensionalidad

Finalmente llegamos al núcleo de mi investigación: la dimensionalidad, concepto que da vida y título al presente trabajo, el cual sirve como piedra angular y nudo de los conceptos hasta ahora expuestos. Para definirla, cito las palabras de Silvia Fano (2001) en *Introducción a la obra de Donald Meltzer*:

Dimensión es un término usado en geometría. Se dice que un punto no tiene dimensión; la línea tiene una dimensión de largo; una superficie tiene dos dimensiones, de largo y de ancho; un sólido tiene tres dimensiones, largo, ancho y grosor. El espacio se experimenta como tridimensional. La geometría algebraica lleva a la concepción de espacios abstractos con más de tres dimensiones, basada en la idea de un *continuum*. (p.34)

En *Exploración sobre el autismo*, Meltzer (1975) amplía la concepción del espacio psíquico propuesta por Melanie Klein, situándola en el contexto de cuatro dimensiones. Según Fano (2001), Meltzer aplica los principios de dimensionalidad al funcionamiento mental, particularmente en la relación entre el self y los objetos. Asimismo, aborda las distintas dimensiones de las relaciones objetales, entendidas como procesos de desarrollo.

Estas dimensiones se organizan en cuatro niveles: la unidimensionalidad; la bidimensionalidad, característica del niño autista, quien carece de una concepción de espacio y, en consecuencia, no puede diferenciar entre el *self* y los otros; la tridimensionalidad, que surge cuando se ha establecido la dimensión del espacio interno –condición indispensable para la identificación proyectiva, la escisión y la idealización– y que integraría las propuestas kleinianas y freudianas sobre el desarrollo postnatal; y finalmente, la tetradimensionalidad, conce-

Técnica

Una vez establecidos los aspectos metapsicológicos de la teoría dimensional y su relación con el autismo, el mundo interno, las posiciones y la fantasía, es imprescindible comenzar a hablar de sus implicaciones técnicas.

De acuerdo con lo revisado anteriormente, comprendemos que, si un sujeto se encuentra en un estado bidimensional de la mente, nuestras interpretaciones tridimensionales, es decir, que apuntan a la fantasía y a los objetos internos, no tendrán un lugar donde anidar. En consecuencia, pasarán desapercibidas por el paciente quien solo será capaz de utilizarlas en términos de lo sensorial, es decir, de la cadencia y el ritmo de la voz, así como en términos del sostenimiento concreto que ofrece la presencia del analista, el consultorio y el encuadre en sí mismo.

Por lo tanto, es fundamental ser capaces de determinar en qué estado dimensional se encuentra el paciente en cada momento determinado de la sesión. Recordemos que la dimensionalidad está lejos de ser una estructura estable y más bien se trata de un estado por el que el sujeto pasa transitoriamente, por lo que podemos vislumbrar momentos en los que encontremos elementos de la posición sensual-adhesiva, la esquizoparanoide y la depresiva en una misma sesión. El pasaje transitorio entre las tres posiciones se conceptualiza gráficamente de la siguiente manera: $SA \Leftrightarrow PS \Leftrightarrow D$.

La única manera de determinar con cierto grado de certeza el estado mental dimensional del paciente es a través del interjuego de la transferencia y la contratransferencia, pues sabemos que los diferentes pacientes con diferentes patologías, en diferentes estados mentales, minuto a minuto, desplegarán una transferencia diferente, la cual solo podrá ser escrutada por medio de nuestra propia contratransferencia sostenida por el encuadre. A continuación, realizaré un análisis

Bibliografía

- Abraham, K. (1924). Breve estudio del desarrollo de la libido a la luz de los trastornos mentales. *Revista de Psicoanálisis*, 2(2), 272-349. (Trabajo original publicado en 1944).
- Abram, J. y Hinshelwood, R. (2018). *The Clinical Paradigms of Melanie Klein and Donald Winnicott Comparisons and Dialogues*. Routledge.
- Anzieu, D. (1989). *The Skin Ego*. Yale University Press.
- Anzieu-Premmereur, Ch. (2015). The Skin-Ego: Dyadic Sensuality, Trauma in Infancy, and Adult Narcissistic Issues. *Psychoanalytic Review*, 102(5), 659-681.
- Avzaradel, J. (2011). On the Construction of Thinking. *The International Journal of Psychoanalysis*, 92(4), 833-858.
- Barale, F. (2017). «Entry» into Autism. *The Italian Psychoanalytic Annual*, 11, 81-91.
- Bell, D. (2015). Cap. 9. La identificación proyectiva. En C. Bronstein (Ed.) *La teoría kleiniana. Una perspectiva contemporánea* (pp.181-208). Biblioteca Nueva.
- Berardi, A. (2015). Mahler, Margaret (artículo). George Fox University Faculty Publications. Graduate School of Counseling, 19. <https://digitalcommons.georgefox.edu/gsc/19>.
- Bergstein, A. (2009). On Boredom: A Close Encounter with Encapsulated Parts of the Psyche. *The International Journal of Psychoanalysis*, 90(3), 613-631.
- Bernstein, J. (1975). The Autistic Character. *Psychoanalytic Review*, 62(4), 537-555.
- Bianchedi E. (1991). Psychic change: The «becoming» of an inquiry. *The International Journal of Psychoanalysis*, 72, 6-15.
- Bick, E. (1968). The Experience of the Skin in Early Object-Relations. *The International Journal of Psychoanalysis*, 49, 484-486.

- Racker, H. (1957). *Estudios sobre técnica Psicoanalítica*. Paidós.
- Rhode, M. (2017). Frances Tustin. *Melanie Klein Trust*. Recuperado el 11 de julio de 2025 de: <https://melanie-klein-trust.org.uk/writers/frances-tustin/>
- Rodríguez, C. (2003). Sección especial: Psicopatología y personalidad coordinada por Carlos Rodríguez Sutil. Contribución de W.R.D. Fairbairn al estudio de la patología de la personalidad. *Intersubjetivo*, 2(5), 155-162.
- Rosenfeld, H. (1971). A Clinical Approach To The Psychoanalytic Theory Of The Life And Death Instincts: An Investigation Into The Aggressive Aspects Of Narcissism. *The International Journal of Psychoanalysis*, 52, 169.
- Rustin, M. (2013). Esther Bick. *Melanie Klein Trust*. Recuperado de Internet en Febrero de 2024: <https://melanie-klein-trust.org.uk/writers/esther-bick/>
- Rustin, M. y Rustin, M. (2017). *Reading Klein*. Routledge.
- Segal, H. (1965). *Introducción a la obra de Melanie Klein*. Paidós.
- Segal, H. (1957). Notas sobre la formación de símbolos. En C. Cabrera (Ed.). *La obra de Hanna Segal. Un enfoque kleiniano de la práctica clínica*. Paidós.
- Segal, N. (1995). *The Skin-Ego. A new translation by Naomi Segal*. Karnac.
- Shihab, A., Dawood, F. y Kashmar, A. (2020). Research Article Data Analysis and Classification of Autism Spectrum Disorder Using Principal Component Analysis. *Hindawi Advances in Bioinformatics*, 8 pp. <https://doi.org/10.1155/2020/3407907>
- Velasco, R. (2022,). Un poema de Winnicott. *Revista PsiRelacional*, (3). Revista PsiRelacional. Recuperado de Internet en Julio de 2025: <https://revistapsirelacional.pt/wp-content/uploads/2022/11/rosa-velasco.pdf>
- Spillius, E. (2015). Capítulo 2. El concepto de fantasía, según Freud y Klein. En C. Bronstein (Ed.). *La teoría Kleiniana, una perspectiva contemporánea*. Editorial Biblioteca Nueva.
- Strachey, A. (1941). A note on the use of the word “internal”. *The International Journal of Psychoanalysis*, 23, 8-17.
- Temperley, J. (2015). Capítulo 4. La posición depresiva. En C. Bronstein (Ed.). *La teoría Kleiniana, una perspectiva contemporánea*. Editorial Biblioteca Nueva.
- Tustin, F. (1980). Autistic Objects. *The International Journal of Psychoanalysis*, 7, 27-39.

- Tustin, F. (1984). Autistic Shapes. *The International Journal of Psychoanalysis*, 11(3), 279-290.
- Tustin, F. (1986). *Autistic Barriers in Neurotic Patients*. Karnac.
- Tustin, F. (1994). *Autismo y psicosis infantiles*. Paidós. (Trabajo original publicado en 1972).
- Urribarri, F. (2008). Las prácticas actuales y el paradigma contemporáneo. Las tres concepciones de la contra-transferencia y el trabajo psíquico del analista. *Revista Uruguaya de Psicoanálisis*, 106, 76-109.
- Winnicott, D. (1971). Papel de espejo de la madre y la familia en el desarrollo del niño. En *Realidad y Juego*. Gedisa Editorial. (Trabajo original publicado en 1967).
- Winnicott, D. (2017). Desarrollo Emocional Primitivo. En *Escritos de pediatría y psicoanálisis*. Paidós. (Trabajo original publicado en 1945).
- Winnicott, D. (2017). La mente y su relación con el psiquesoma. En *Escritos de pediatría y psicoanálisis*. Paidós. (Trabajo original publicado en 1949).
- Winnicott, D. (2017). Preocupación maternal primaria. *Escritos de pediatría y psicoanálisis*. Paidós. (Trabajo original publicado en 1956).

OTROS TÍTULOS DE NUESTRA EDITORIAL

- **MELANIE KLEIN**

Surgimiento y vigencia de su pensamiento

Ricardo Antar / Susana Bidolsky /

Gregorio Garfinkel / Betty Korsunsky

Pablo Slemenson

- **W. R. BION,**

La obra compleja

Arnaldo Chuster, Gustavo Soares y

Renato Trachtenberg

- **TEORIAS PSICOSOMÁTICAS**

P. Marty, D. Winnicott y D. Liberman

Encuentros y desencuentros

Liliana Barletta

- **POSMODERNIDAD Y POSMODERNISMO**

Textos desde el psicoanálisis

en tiempos de posverdad

Jorge L. Ahumada

- **ACERCA DE LA NATURALEZA
DEL PSICOANÁLISIS**

La persistencia de un discurso paradójico

Gregorio Kohon

- **LA OBSERVACIÓN DE BEBÉS**

El método Esther Bick de

la clínica Tavistock

Jeanne Magagna y Clotilde Juárez

(Compiladoras)

- **DEPRESIONES Y SUICIDIOS**

La unánime noche

La humanidad a la intemperie

Sergio Rojtenberg

- **NAZISMO**

Mutación moral y religiosa

Roberto Rusconi

- **ENTRETEJIENDO TEORÍAS**

Aportes para una ingeniería de la mente

Pablo Slemenson



Francisco de Jesús Saavedra Hernández es Doctor en Clínica Psicoanalítica, Maestro en Psicoterapia Psicoanalítica y Licenciado en Psicología. Psicoanalista de adolescentes y adultos con orientación kleiniana y poskleiniana, con más de diez años de experiencia en la práctica clínica.

Ha desarrollado una labor constante en la formación de psicoanalistas como docente universitario en distintas instituciones, donde ha impartido asignaturas relacionadas con la teoría y la práctica psicoanalítica. Su compromiso académico se refleja en la dirección de tesis, la coordinación de grupos de estudio en teoría psicoanalítica, la supervisión privada de casos clínicos y la impartición de cursos y diplomados, espacios en los que busca transmitir rigor técnico y apertura teórica.

Ha sido coordinador del primer Congreso Internacional LIMEH Coyoacán y colabora con *El Diván Mundo Psicoanalítico*, una librería especializada en psicoanálisis y dedicada a dar visibilidad a nuevos talentos en psicoanálisis así como a la difusión de obras fundamentales para la disciplina, consolidando su interés por la expansión y el enriquecimiento del pensamiento psicoanalítico. Posee además un particular interés por el cine, el arte y la literatura, dimensiones que nutren su enfoque clínico y teórico, integrando la cultura y la creatividad en la comprensión de los procesos psíquicos.

A lo largo de su trayectoria ha articulado la práctica clínica, la docencia, la supervisión, la investigación y la formación especializada, consolidando un perfil profesional comprometido con el desarrollo del psicoanálisis y con su transmisión a las nuevas generaciones.

En el vasto cosmos del pensamiento psicoanalítico, donde la psique traza sus mapas más profundos, emerge una obra que se alza como un faro que ilumina nuevas constelaciones. *Metapsicología de la Dimensionalidad* es un viaje de exploración rigurosa que, tomando como base el concepto de dimensionalidad propuesto por Donald Meltzer, lo expande para ofrecer un aporte original a la clínica contemporánea: la “posición sensual-adhesiva”.

Este concepto innovador desvela un estado primordial del ser. Describe un momento en el que el individuo, al borde del abismo de la disolución, se aferra a la pura sensación como un ancla frágil pero vital. Esta obra de Francisco Saavedra se sumerge en las corrientes de pensamiento de Melanie Klein, Wilfred Bion, Frances Tustin y muchos otros, ofreciendo un marco conceptual que entrelaza la teoría con el pulso vivo de la práctica clínica. Y es a través de la voz de un poeta que el autor nos invita a este viaje, guiándonos por los senderos de la teoría con su inigualable sensibilidad teórica y clínica.

Más que un libro, es una brújula para los clínicos que buscan nuevas herramientas y una llamada a habitar lo indecible del espacio analítico. Es un eco de la incansable búsqueda por comprender, una lectura esencial para quienes anhelan una conexión más íntima con la teoría kleiniana y postkleiniana, y un tesoro inestimable para quienes se atrevan a explorar los territorios inexplorados de la psique.

